

porque serán inútil. ¡Cualquiera da su permiso para esas cosas.! Lo que habrá que hacer, es preguntar al entrar en una calle de esas:

—¿Se puede?

A riesgo de que alguno de los Romeos de zaguán le conteste en seguida;

—¡Ya lo creo!

Si yo fuera gobernador, que no lo seré, prohibiría esas manifestaciones amorosas por las calles. Porque ya se yo que le queda á uno el recurso de no volver la cabeza, pero el que más y el que menos, cuando llega el caso, *se siente* muger de Lot y la vuelve ¡vaya si la vuelve! Ya saben ustedes que la curiosidad es innata en el hombre y en la mujer.

La libertad es muy buena, estoy conforme, pero en amor no resulta tan buena..... para los espectadores. Con que los enamorados de la clase baja se comprimieran un poco, salíamos todos ganando. Hay que enseñarles á que amen de otra manera, con cierta capa de hipocresía.

Y si no tendremos los demás, cuando pasamos por la calle, que obligarles á hacer lo que San Martín; que partan la capa.

PUNTO FINAL.

EL BOMBO.

EL BOMBO

—
Agencia Teatral
S. A.
MEXICO.

México,..... de..... de 1898.

Sr. D.....

.....

Muy señor nuestro:

Comprendiendo nosotros la utilidad de las *Agencias Teatrales*, hemos decidido establecer una, tal cual la necesitan las cultas empresas y distinguidos artistas que, ora en esta capital, ora en los estados, trabajan con gran aplauso.

Nosotros sabemos que establecer en esta capi-

tal una Agencia como "El Bombo", es hacer un sacrificio casi superior á nuestras fuerzas, pero nuestro amor al arte y el deseo de que los artistas de ambos sexos tenga una representación digna y honrada, no nos hace dudar, y esperamos que el éxito corone nuestros esfuerzos.

Convencidos estamos de que venimos á llenar un vacío, pero no será ese un motivo para enorgullecernos. Nuestras aspiraciones son modestas; todos los sacrificios los damos por bien empleados si somos útiles á nuestros compatriotas, á nuestra patria y á la humanidad.

Los artistas extranjeros tendrán en esta Agencia una madre cariñosa que derramará en sus corazones el bálsamo del consuelo, traducido en frases encomiásticas.

Tendremos tiples de todas clases; y dudamos de que en este género encontremos competidores.

En la actualidad están á la disposición de los que las soliciten, ya sean empresas, ya sean particulares: dos tiples serias tirando al italiano; tres serias completamente; dos semiserias que pueden hacer lo que se les mande; cuatro cómicas con ribetes de serias; cinco del género *chico*; dos del *idem* con vistas á Sevilla, y veinte sin género definido.

Tenemos también un surtido completo de *segundas*, *terceras* y hasta *cuartas* tiples, que cantan donde quiera sin temor de enfermar al público.

En coristas hay una variación extraordinaria: las tenemos extrafinas, finas, entrefinas é insertibles. Los *amateurs* encontrarán en "El Bombo" toda clase de facilidades para la adquisición de uno ó más ejemplares. Los precios están al alcance de todas las fortunas. Se venden al contado y á plazos; y garantizamos, hasta cierto punto, la calidad de la mercancía. No se admite la devolución en ningún caso, aunque el ejemplar sea garantizado.

En características ofrecemos dos que igual pueden servir para el teatro que para amas de llaves. Próximamente recibiremos el nuevo surtido.

En tenores tenemos: dos que han perdido la voz, pero conservan la vergüenza; tres que no tienen lo uno ni lo otro; cuatro que reciben patatazos, convencidos de que han nacido para mártires, y uno á quien se le puede pagar por no oírlo. Todos se encuentran disponibles y dejarán satisfechos á quienes tengan el valor de contratarlos.

En baritonos hay: dos de buena figura, pero de voz cascada; seis en malas condiciones de ropa y

de voz; ocho sin condiciones de ninguna clase, y doce que sirven para todo, menos para el canto y la declamación.

De la cuerda de bajos tenemos: cinco dignos de la *cuerda*; cuatro que han perdido la voz en la lactancia, y dos que van para abajo si no hay un alma caritativa que los levante.

Magnífico, exuberante es nuestro surtido en tenores cómicos; los hay ¡hasta de buena familia!

Según el último balance tenemos: ochenta y cinco de primera fuerza cómica que hacen reír á las mismas piedras; sesenta y cinco de segunda clase con ó sin asaura; doscientos ochenta y uno que hacen reír á sus familias y á los sencillos habitantes de los pueblos; cuatrocientos quince que tienen la gracia donde otros tienen los callos generalmente

Esta Agencia ha podido observar que cuando algún chico sale chistoso, su familia le dedica al teatro. en la confianza de que hará fortuna.

Como el surtido es extraordinario, dentro de pocos días haremos una *gran barata*, donde el público podrá conseguir por poco precio uno ó dos tenores cómicos, ora para decir chistes, ora para la limpieza.

En coristas del sexo feo hay de todo.

Tenemos además: apuntadores, músicos, tramoyistas y todo lo concerniente al *ramo*.

Como verá usted no nos dedicamos al genero dramático, pero próximamente le dedicaremos una sección de nuestra Agencia.

Por si le fuera útil publicamos en seguida la tarifa de precios que "El Bombo" tiene para contratas sin contar un 20 por ciento más sobre el sueldo que vayan á ganar los artistas.

Por una tiple de primera con marido	\$ 10. 00
Por " " " sin " "	" 20. 00
Por " " " (con garantía)"	40. 24 (1)
Por " " " sin " "	" 25. 00

Las triples de segunda pagan únicamente el 20 por ciento; no podemos garantizarlas.

Las coristas precios convencionales.

Los tenores barítonos, bajos y coristas casi de balde.

Los tenores cómicos á precios nunca vistos por su baratura.

A los que tomen una tiple con garantía se le regalarán dos tenores cómicos y un bajo.

Esta Agencia no cobrará nada por las censuras.

(1) Sólo garantizamos las solteras. Los 24 centavos son para los timbres del compromiso;

Los aplausos serán á precios equitativos, y
aumentarán el precio segun sean los bombos.

¡Todo bueno! ¡Todo bonito! ¡Todo barato!

Y esperando que tomará buena nota de lo que
acabamos de poner en su conocimiento, nos es
grato aprovechar esta ocación para ponernos á
sus órdenes como agentes teatrales y como sus
atentos S. S.

Por "El Bombo"

El Gerente.

Por la copia

Triste Tres.

¡YO SOY ASI!

Tan sólo en ser un pillín
cifro toda mi ambición,
pero pillín con buen fin;
nada de mala intención.

Ser con las damas osado
y saber echarlas flores
y siempre estar enzarzado
en varios líos de amores.....

Y distribuir las horas
en visitar á las bellas
y llamarlas seductoras
y réirme luego de ellas.

Y traer al retortero
cuatro ó cinco corazones.....
todo eso lo haría, pero
¡si no tengo condiciones!

Hay que perder la vergüenza
siquiera por una vez
y yo..... ¡imposible que venza
mi natural timidez!

Yo quisiera ser osado,
y me quisiera atrever,
mas ¡me pongo colorado
si me mira una mujer!

¿Y cómo hago yo el amor?
¿cómo me adiestro en el arte?
¡Con semejante rubor
no se va á ninguna parte!

Yo encontraría el tener
novia "la mar" de expedito
¡si se pudieran hacer
esas cosas por escrito!

Pero yo, hablado y expreso
hacer el amor..... ¡Que horror!
¡no me hablen ustedes de eso
porque ya me entra el rubor!

A mí me dá comezones
el ver un rostro hechicero
¡pero me faltan riñones
para decir lo que quiero!

Y aunque mediante un papel
es fácil salir del paso,
y enterarla á ella por él
de la llama en que me abraso.

Si ella me dice que sí,
me quedo siempre lo mismo
pues resulta para mí,

que hay que salvar otro abismo.

Supongo que la cartita
hace efecto. y que consigo
el que ella me dé una cita
y que acudo..... ¿qué la digo?

Apenas empiezo á hablar
me entra el maldito rubor,
y me tengo que esperar
á que ella me haga el amor.

Y ella no hablará, y así
no tendré ocasión de réplica.....
¿y qué hago plantado allí
como un poste de la eléctrica?

Lo único que yo quisiera
es el saber empezar;
¡en diciendo la primera
palabra no hay más que hablar!

Como llegue yo á soltarme
la he de decir unas cosas.....
¡ya verán si sé portarme
en las lides amorosas!

Aquí la cuestión se esconde
en saber romper el hielo
y seguir, pero ¿por donde
lo rompo yo, santo cielo?

Dirán que está mal en mí
tan extraña timidez,

pero si yo soy así.....
¿voy á nacer otra vez?

En este instante me siento
capaz de hacer el amor,
mas luego llega el momento
y ¡adios todo mi valor!

.....
Voy, todo ruborizado,
a confesar una cosa;
estoy, tiempo ha, enamorado
de una muchacha preciosa.

Y á explicarla no me atrevo
toda mi pasión sincera;
¿me quieren decir qué debo
hacer para que me quiera?

PUNTO FINAL.



¡No quiero ser yankee!

Para cosas extraordinarias, en los Estados Unidos.

Todo es grande, los cerdos inclusive.

Allí los ciudadanos, esto de ciudadanos es muy liberal, igual se toman una copa de wiskey, que *lynchan* al verbo. No crean ustedes que para *lynchar* necesitan estar cargados de alcohol; esto en ellos es casi secundario.

Y como en este artículo se trata de bebidas, basta ya de preámbulos.

La Sra. Kate Tipton, (muy señora mía), de Waxahachie, (valiente nombre), Texas, acaba de recibir de un cantinero *waxahachieno* \$500 por daños y perjuicios.

(No, no se alarmen ustedes que la cosa no pasa á mayores.)

¿Saben ustedes por qué?

Pues porque el cantinero vendió licor al esposo de doña *Katita*, habiéndole notificado esta con anterioridad que no se lo vendiera.

Esta *yankuda*, la he leído en un periódico que tiene fama de formal; pero no salgo garante de la noticia.

Si el caso hubiera sucedido en otro país, lo hubiera puesto en duda, pero en los Estados Unidos pasan casos más extravagantes que este, y nada tendría de particular que fuera "un hecho real y cierto."

Yo no sé si el cantinero habrá puesto el grito en los tribunales, pero es de creer que sí, pues el cantinero no podía admitir un fallo tan ridículo. Si es americano no he dicho nada.

A mí la noticia me ha producido risa al principio, pero después me eché á temblar.

Ya saben ustedes que don Juan A. Mateos tiene verdaderos deseos de traernos á México las costumbres yankees, y como el hombre tiene mucho *partido* . . . (por la mitad), no sería extraño que el mejor día al levantarnos nos sintieramos yankees, unos por fuera y otros por fuera y por dentro.

En este caso ¿qué mortal se atreve á tomar una copa sin el permiso de su señora?

—Hijita, me permites tomar hoy un *aperitivo*?

—No, hasta el "día onomástico" de mamá, no puedes tomar ni una copa.

Y en este caso la vida iba á ser imposible para algunos, para Eduardo Bachiller por ejemplo.

Las cantinas disminuirían extraordinariamente; con lo cual las buenas costumbres mejorarían.

Si he de decir la verdad, me tendría sin cuidado, pero quiero que los Regidores vean en mí un amante de la moralidad.

Las escenas que se presenciarian habrían de ser deliciosas.

—Cantinero, vengo á decirle á usted que no venda licor á mi marido.

—Pero señora, si yo no sé quién es!

—Es uno de estatura regular, con toda la barba, que tiene dos arañazos en el carrillo izquierdo, que le dí una noche que tuvimos un disgusto. Le advierto á usted que si no hace lo que le mando, presentaré mi queja ante los tribunales.

Y el cantinero, ante aquella amenaza, encargará á sus dependientes que examinen las facciones á todos los clientes de barba corrida.

—Cantinero, no vuelva usted á vender licor á mi esposo porque tiene muy mala bebida, y después sufro yo las consecuencias.

—Y á mí que me cuenta usted. Si viene con dinero le daré lo que me pida.

—Es que si usted no obedece mi orden, le demandaré por daños y perjuicios. Aquí traigo estos dos señores para que me sirvan de testigos.

Los cantineros en vista de esto, tomarán sus medidas: empezarán por pedir al que vaya á tomar algo, la fé de bautismo, el certificado de buena conducta y los demás *papeles* que sean necesarios para no tener que pagar daños y perjuicios á todas las señoras que tengan esposos aficionados á la copa. A la puerta de las cantinas leeremos, por ejemplo:

“EL BUEY SUELTO.”

BAR-ROOM.—SALOON.

“Los propietarios de este elegante y acreditado establecimiento tienen el gusto de poner en conocimiento de sus parroquianos, en particular, y del público en general, que no servirán ninguna clase de bebidas si no traen, convenientemente revisado por la autoridad, el permiso de sus apreciables y distinguidas esposas. Los que no hayan contraído matrimonio necesitan un certificado en el cual conste que permanecen incolumes ó solteros.”

—Diga usted, *vecino*, ¿podría tomar un catalán con anisete?

—Sí, *vecino*, lo que usted guste.

—Pero es que me deje en casa el permiso de mi señora, que es una mona á medio domesticar.

—Pues lo siento mucho, *vecino* pero *nos* es imposible.

—Hombre, yo le prometo á usted

—Aunque *nos* ofreciera usted las *Memorias de un guerrillero* de Mateos, sería lo mismo.

—Fulano vamos á tomar una copa, yo pago.

—Se te agradece, pero no puedo todavía.

—¿Por qué?

—Porque no tengo el *certificado* hasta eso de las tres; y ya ves tú, sin certificado no se puede ir á ninguna parte, y menos á las cantinas.

Convengan ustedes conmigo, en que si desgraciadamente nos *ayankáramos* íbamos á tener una “barbaridad” de dificultades.

Ya podría venir mi señora, cuando la tenga, á decirme que sin su permiso no podía tomar copas; le leía en castigo la sección *chistosa* de *El Hijo del Ahwizote*, y con seguridad quedaba escarmentada.

Pero afortunadamente Mateos se quedará con las ganas, y ustedes podrán tomar copas sin el permiso de sus apreciables *costillas*.

¡Miren ustedes que hay yankees ridículos!

Aunque para ridículos el de Mr. Taylor y el del fallo del Tribunal de Waxahachie.

Se me olvidaba decir á ustedes que el periódico que publicó la noticia comentaba el párrafo de esta manera:

“Quisiera saber qué harían aquí nuestros tribunales en un caso semejante.”

Pues una cosa muy sencilla: mandar á la *quejante* á la cocina ó á hacer *crochet*.

TRISTE TRES.



A LA SUEGRA.

Presta ¡oh musa! á mi lira tus acentos,
dame tu siempre fresca inspiración,
y pueda yo expresar los sentimientos
que brotan sin querer del corazón.
Ordena este tropel de pensamientos,
dá oídos á mi humilde invocación,
de mi pluma en tus manos hago entrega
para cantar á la *infelice* suegra.

A tí te canto, suegra, á tí que eres
en prosa y verso siempre calumniada;
canto á tí, que entre todas las mujeres
eres la única por el hombre odiada,

á tí, que por tus méritos requieres
 ser en todos los tonos ensalzada;
 á tí, de los maridos el espanto;
 á tí, suegra infeliz, á tí te canto.

Sin razón te abominan y te ultrajan
 y ni aun siquiera defenderte dejan,
 tu virtud y tus méritos rebajan,
 todos, sin excepción, de tí se quejan,
 en infamarte á tí todos trabajan,
 tu nombre excelso é ilustre todos vejan
 y no hay un partidario de Himeneo
 que no te mande *in mentem* á paseo.

¿Y á qué, pregunto yo, viene esa saña?
 ¿Para qué en insultarte tanto empeño?
 ¿Porqué esa antipatía tan extraña?
 ¿Porqué mirarte siempre con mal ceño?
 Quien te insulte, insultándote se engaña,
 y á fé mía que no es error pequeño,
 pues por más que al casado no le cuadre,
 tú serás siempre su segunda madre.

Sin tu sabia tutela maternal
 ¿que es el nido de amores? un vergel
 florido siempre, pero siempre igual
 donde se aburrirían ella y él,
 una especie de limbo terrenal
 donde hacen uno y otro mal papel;
 que también la ventura, cuando es larga
 con ser ventura y todo, á veces carga.

Tú haces apetecible la cadena
 con que á los seres el amor hermana,
 que no es la vida conyugal muy buena
 sino sale á trifulca por semana;
 tú la conviertes de árida en amena
 armando un lío ó dos cada mañana,
 y al hombre das por fin, cuando te mueres
 el más grande placer de los placeres.

Tú eres, suegra, la ducha de agua fría
 para las expansiones amorosas,
 tú cuidas de que nunca falte un día
 sin que vuelen los platos y otras cosas,
 tú eres la espina que clavarse ansía
 medio oculta en el cáliz de las rosas,
 tú eres en la ensalada conyugal
 el complemento de vinagre y sal.

Al que maldiga aún de tu existencia
le abomino su idea estrafalaria,
pues tengo para mí que tu presencia
es en el matrimonio necesaria.

Registre cada yerno su conciencia
y dígame si encuentra rutinaria
la vida de casado, siempre en brega
con la mujer, los hijos y la suegra.

Nada creó el Señor de tierra y cielo
que su empleo no tenga bien marcado;
cuando á la suegra colocó en el suelo
debe saber por qué la ha colocado.
¿Qué no fué, me dirán, para consuelo
y bienandanza de ningun casado?
Pues fué para tentarle la paciencia
y obligarle á que hiciera penitencia.

Siempre á las suegras he de defender,
que la suegra por todos maldecida
es al fin y á la postre una mujer,
aunque á las otras poco parecida
y ella, de todos modos, viene á ser,
algo muy necesario en esta vida,
pues sepa el que de amor el freno tasca
que no existe una fiesta sin tarasca.

PUNTO FINAL.

NOTABILIDADES

El número de notabilidades aumenta *dia á dia*.
Desde aquella época feliz en que los bigiritas y
anexos del *Diario Comercial* de Veracruz, declara-
raron *urbi et orbe* que el primer sabio del "universo
mundo" era Don José Miguel Macías, no ganamos
para celebridades.

Las hay de todo y para todo.

Igual para un fregado que para un barrido.

Lo mismo en el género *chico*, que en el *grande*
que en el *mediano*.

En el arte taurino, que en el coreográfico,
que.... en el de echar medias suelas.

En todos los ramos y *ramas* del saber humano,
como dice un chico que va para Bulnes.

Hasta hace poco tiempo era la prensa la que
cortaba el bacalao en la *materia*, pero ahora la